

LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS DE MARIANO BAQUERO AL PERSPECTIVISMO NOVELESCO. INFLUENCIAS CRÍTICAS Y LECTURAS LITERARIAS¹

MARIANO BAQUERO'S FIRST CONTACT WITH NARRATIVE PERSPECTIVISM. CRITICAL INFLUENCES AND LITERATURE READINGS

PATRICIA LÓPEZ RUÍZ
Universidad de Murcia



patriciateresa.lopez@um.es

0000-0003-1598-0446

Recibido: 13/12/2024

Aceptado: 19/04/2025

Resumen

Desde los inicios de su trayectoria investigadora, los estudios de Mariano Baquero Goyanes sobre la novela se caracterizaron por un especial interés por el análisis de las categorías narrativas. De todas ellas, a lo largo de sus estudios, le mereció especial atención el perspectivismo narrativo. Son numerosos los investigadores que han destacado la labor pionera en el ámbito literario que supusieron sus aproximaciones a dicha noción. Teniendo en cuenta la relevancia que esta categoría presenta dentro de sus estudios, este trabajo pretende realizar una revisión de sus primeros acercamientos a este concepto, haciendo especial hincapié en las influencias críticas y las lecturas literarias que contribuyeron a la elaboración de su pensamiento. El período temporal que abarca va desde 1950, cuando realiza su primera mención a la noción de perspectivismo literario, hasta 1961, año en que publica una monografía que supone una exposición muy sintética de lo que para él era una novela.

Palabras clave: Mariano Baquero, Novela, Perspectivismo, Lecturas, Influencias.

Abstract

From the beginning of his research career, Mariano Baquero Goyanes' studies on the novel were characterised by a special interest in the analysis of narrative categories. Of all of them, throughout his studies, he paid special attention to narrative perspectivism. There are numerous researchers who have highlighted the pioneering work in the literary field that their approaches to this notion entailed. Taking into account the relevance that this category presents within his studies, this paper aims to review his first approaches to this concept, with special emphasis on the critical influences and literary readings that contributed to the elaboration of his thought. The time period it covers goes from 1950, when he makes his first mention of the notion of literary perspectivism, to 1961, the year in which he publishes a monograph that is a very synthetic exposition of what for him was a novel.

Keywords: Mariano Baquero, Novel, Perspectivism, Readings, Influences.

¹ Esta investigación ha sido llevada a cabo gracias a una Ayuda de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Universidades.

Introducción

La categoría del perspectivismo literario está presente a lo largo de toda la producción de Mariano Baquero.² Si bien tal vez sean sus obras *Perspectivismo y contraste (de Cadalso a Pérez de Ayala)* (1963) y *Temas, formas y tonos literarios* (1972) las que de modo más significativo han recogido sus principales aportaciones sobre este concepto, su aproximación a la categoría del perspectivismo data de fechas más tempranas. Baquero Escudero ha señalado, concretamente, su trabajo “La novela y sus técnicas” (1950) como el primero en incorporar este concepto (Baquero Escudero, 2020). Dentro del marco de los estudios narrativos, esta fecha resulta realmente prematura. Sobre todo, si tenemos en cuenta que todavía faltaban décadas para que naciese la narratología como rama de los estudios dedicada al análisis de textos narrativos y gran parte de la crítica literaria estaba enfocando sus trabajos hacia la definición de la naturaleza del lenguaje literario.

Hay, por tanto, que entender su interés por esta categoría dentro de la importancia que el perspectivismo presenta durante principios del siglo xx como noción vinculada a las ideas filosóficas del relativismo. Particularmente, en España, destaca la labor desempeñada por Ortega y Gasset, cuyo pensamiento sobre el perspectivismo conformó la principal base desde la que Mariano Baquero desarrolla sus aproximaciones a este concepto. Como bien ha señalado García Berrio (2004), la principal tarea de este investigador consistió en trasladar esta noción desde su ámbito originariamente filosófico al crítico-literario. La influencia del pensamiento del filósofo en las ideas sobre la novela de Mariano Baquero excedió en mucho lo relativo a esta noción. En verdad, las alusiones a la teoría de la novela de Ortega y Gasset son una constante. Tanto es así que la crítica ha venido considerándolo como uno de sus principales maestros. Pese a este indudable influjo, a lo largo de su trayectoria, Baquero se distancia de algunos de los planteamientos de su predecesor. Es lo que sucede con respecto a la categoría del perspectivismo narrativo. Debido a su lectura de la obra de críticos foráneos y a causa, principalmente, de un marco de lecturas novelescas más amplio y contemporáneo que el del filósofo, Baquero se vio en la necesidad de matizar algunos planteamientos de la teoría de la novela orteguiana. Conviene tener esta cuestión como horizonte para valorar mejor la relevancia que obtuvieron en la obra de Mariano Baquero tanto sus lecturas literarias como la influencia de otros críticos. Como hemos anticipado, el periodo temporal que se va a abordar discurre entre 1950 y 1961, años en los que, relacionados con el tema que nos ocupa, publica sus trabajos “La novela y sus técnicas”, “*Gulliver y El enano*”, “Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos”, “Perspectivismo y sátira en *El Criticón*” y *Qué es la novela*.

Influencias críticas

Partiendo de su condición de catedrático de Historia de la Lengua y la Literatura Española en sus relaciones con la Literatura Universal resulta llamativo el peso que adquieren

² Ya en estudios como los de Pozuelo Yvancos (1983), Martínez Ripoll (1984), Ramón Trives (1984), García Berrio (2004), Pueo (2010), Baquero Escudero (2020) o Beltrán Almería (2020, 2023) se ha señalado la relevancia que esta noción presenta dentro de su concepción sobre el género.

en su producción las obras de grandes críticos literarios nacionales e internacionales. Esta influencia conviene entenderla a la luz de su amplia concepción de los estudios literarios. Lejos de desarrollar trabajos desde una perspectiva meramente histórica, sus planteamientos se nutren de las distintas disciplinas literarias: Teoría, Crítica, Historia y Literatura Comparada. En esta comprensión de los estudios, tuvo, sin duda, que influir el pensamiento de Menéndez Pelayo.³

La presencia de algunas ideas del perspectivismo orteguiano en sus análisis

Como hemos adelantado, en la producción de Mariano Baquero, destaca sobre todo el influjo de las ideas sobre el perspectivismo de Ortega y Gasset. Cuando en 1950 hace por primera vez mención del término de perspectivismo, ya estaba familiarizándose con las principales aportaciones a este concepto presentes en las *Obras completas* del filósofo Ortega y Gasset (1947). Si, en primer lugar, nos centramos en las confluencias y divergencias de los modelos literarios tomados por ambos, se observa cómo ya en 1950 Baquero coincide con Ortega en hallar en las obras de Cervantes y de Dostoievski una anticipación de la narrativa moderna, debido fundamentalmente al planteamiento en sus novelas del diálogo como vía principal de acceso al conocimiento. También coincide con el filósofo en encontrar en novelas extranjeras el mejor modelo con que comenzar a aproximarse a la cuestión del perspectivismo literario. Pese a ello, la nómina de autores empleada por Baquero (Lehmann, Hughes, Huxley, Alain Fournier) y la utilizada por Ortega (Dickens, Stendhal, Flaubert, Dostoievski...) dan ya muestra de la mayor recurrencia a fuentes contemporáneas del primero frente a los usuales modelos clásicos empleados por el segundo.⁴

Esta recurrencia a obras extranjeras se mantiene aún en su siguiente estudio dedicado a esta categoría, *"Gulliver y El enano"* (1953). En el análisis comparativo que realiza de ambas obras, es de nuevo constatable la influencia del pensamiento del filósofo. A través de la alusión a las diferentes escenas de estas obras, el crítico se acerca a una idea característica de los planteamientos perspectivísticos de Ortega, esto es, a cómo la distancia entre sujeto y objeto no es solo una cuestión geométrica sino también emocional:

En los dos casos, el efecto de asco y de fealdad viene dado por la no adecuación de la estatura [...] Ninguno de los dos personajes es realmente enano [...] Es solamente la mirada

³ El testimonio de este discipulado fue confesado por el crítico de manera explícita en la antología que realiza a las ideas sobre la novela española de Menéndez Pelayo, véase Baquero Goyanes (1956: 29). Para más información acerca de la concepción menendezpelayesca sobre la construcción de una historia de la literatura que no prescindiese ni de principios teóricos ni de una reflexión crítica, puede verse Baquero Escudero (2007: 45-70).

⁴ El propio Baquero dejó muestra de su consciencia sobre dicha clasicidad como rasgo característico de la teoría de la novela de su maestro: "Si nos fijamos en los modelos novelescos que Ortega, en ese ensayo y en otras páginas suyas suele citar, nos encontraremos con verdaderos clásicos del género: Dickens, Stendhal, Flaubert, y, naturalmente, al frente de todos, Cervantes [...] Si el ensayo orteguiano podría ser encuadrable en una dirección de signo clasicizante, el de Baroja responde..." (Baquero Goyanes, 1959: 10 y 15).

humana, cargada de piedad o de desesperado odio, la que configura el mundo que nos rodea, la que, teñida de pasión, da mudables estaturas (Baquero Goyanes, 1953: 11).

Es en su siguiente estudio sobre el perspectivismo publicado en 1954, cuando por primera vez toma como modelos narrativos para analizar esta categoría obras españolas, distanciándose de la casi siempre recurrencia a obras foráneas del filósofo.⁵ A esta luz puede quizás considerarse que, en España, fue Mariano Baquero el primero en aplicar la categoría del perspectivismo orteguiano a la crítica de obras nacionales, concretamente con sus artículos, “Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos” (1954) y “Perspectivismo y sátira en *El Criticón*” (1958).

El primero de estos trabajos supone un análisis de la inusual perspectiva de los puntos de vista adoptados por los escritores como recurso con el que ejercer la sátira, una concepción que, si, por un lado, se adelanta a la recepción en España del concepto formalista de “desautomatización”, por otro, conecta con otra concepción orteguiana, la del sentimiento de perplejidad que el filósofo describe ante la advertencia del sujeto de la necesidad de desacostumbrarse de sus interpretaciones por no ser estas la realidad misma (proceso de *alétheia*). También en su trabajo sobre *El Criticón* es perceptible la influencia de Ortega. En concreto, en la acomodación de su análisis de la obra de Gracián a la idea de la perspectiva propuesta por el filósofo, basada en tres principales puntos: alguien que mire, algo visto al mirar y lo visto ordenado a diferente distancia del punto de vista.⁶

La influencia del New Criticism y de la crítica alemana y francesa en sus análisis

Cuando en 1950 Mariano Baquero hace alusión por primera vez al concepto de perspectivismo no solo había tenido acceso, como ya hemos mencionado, a los principales estudios de las *Obras completas* de Ortega y Gasset, sino que, de igual modo, conocía los presupuestos teóricos sobre el perspectivismo promulgados por Henry James e incluso algunos trabajos publicados por la crítica a propósito del mismo. Muestra de este conocimiento es la reseña que en 1950 realiza a la obra de Michael Swam, *Henry James*, en la que destaca el inteligente estudio que el autor lleva a cabo acerca de los temas y técnicas narrativas de Henry James, en especial del recurso del perspectivismo literario (Baquero Goyanes, 1950a). Como veremos en el apartado destinado a las influencias literarias, su familiarización con la obra de este autor y con la literatura anglosajona y norteamericana ya se revela de manera muy clara en su estudio de 1950 sobre las técnicas narrativas. Con todo, no es hasta su monografía de 1961, *Qué es la novela*, cuando la

⁵ A este respecto resulta interesante recordar cómo Brown señalaba la singularidad de que Ortega y Gasset en sus estudios sobre el perspectivismo no hubiese hecho alusión a obras nacionales, pese a que en los años en que escribía *El tema de nuestro tiempo*, *La deshumanización del arte* y *Sobre el punto de vista en las artes*, novelistas como Unamuno, Valle-Inclán, Pérez de Ayala o Miró ya se habían interesado por los diferentes medios con los que trascender los límites de la perspectiva (Brown, 1980: 38).

⁶ En otros trabajos escritos con posterioridad sigue acomodando sus análisis a esta estructura. A modo de ejemplo, pueden leerse “Perspectivismo y desengaño en Feijoo” (1965) o “Perspectivismo y ensayo en Ganivet” (1966).

influencia de la crítica angloamericana se manifiesta bibliográficamente de un modo mucho más consolidado. Entremedias, en la década de los cincuenta, se encuentran sus estudios sobre el perspectivismo: “*Gulliver y El enano*”, “*Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos*” y “*Perspectivismo y sátira en El Criticón*”. Debido seguramente a las condiciones de la revista *Ínsula* en que fue publicado, el primero de estos trabajos carece de bibliografía crítica. Por el contrario, los dos siguientes son clara evidencia de cómo es la crítica alemana la que principalmente le influye en esta década. No resulta extraño, si se tiene en cuenta la gran acogida que la corriente crítica de la estilística, desarrollada en este país, estaba teniendo en España durante los años cincuenta. Sin embargo, esto no debe conducir a pensar en una asunción por parte de Baquero de los presupuestos de esta corriente, pues, en verdad, sus interpretaciones se distanciaron mucho de las llevadas a cabo por otros críticos españoles influidos por ella.⁷

Es un valioso comentario llevado a cabo por Auerbach en *Mímesis* el que, en su trabajo “*Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos*” (1954), parece inspirar su interpretación de las *Cartas marruecas* y, por continuación, el de Larra y Mesonero Romanos. En las primeras páginas de su estudio, en una nota a pie de página, Baquero recoge cómo el crítico alemán exponía la perspectiva de asombro que, en *Gargantúa y Pantagruel* de Rabelais, proporcionaba la mirada de quien descubre un nuevo mundo. Si para Auerbach este aspecto era uno de los principales temas de la literatura renacentista y de los dos siglos siguientes, el estudio de Mariano Baquero se configura como una ampliación de dicha temática hacia la literatura del siglo xix. Tanto es así que investigadores como García Berrio (1973) y Baquero Escudero (2020) han emparentado esta frecuente práctica en sus análisis con el concepto de desautomatización de los formalistas rusos.

Cuatro años más tarde, son también dos autores alemanes los que parecen inspirar la interpretación de la obra gracianiana llevada a cabo en su trabajo “*Perspectivismo y sátira en El Criticón*”. Al comienzo de su estudio, en una nota a pie de página, aparecen citadas las investigaciones de Werner Krauss y Klaus Heger. Un estudio de Gonzalo Sobejano da muestra de la tradición que la literatura crítica alemana cosechaba en torno a esta novela:

El serio interés de un amplio círculo de lectores por la obra de nuestro moralista y el culto continuado y responsable a su ideología en ninguna otra parte han tenido más sólido reflejo que en Alemania [...] En el campo de la investigación el opulento ideario y el estilo señero de su obra no han despertado estímulos y resonancias menos considerables, y los nombres de Vossler, Curtius, Schalk y Werner Krauss pueden servir de suficiente referencia probatoria (Sobejano, 1954: 23)

a los que, a continuación, añade los nombres de Kremers, Klaus Heger y Hellmut Jausen. Por las alusiones realizadas por Sobejano, el enfoque estilístico de los estudios de estos

⁷ Coincidentes con el trabajo de Mariano Baquero “*Perspectivismo y sátira en El Criticón*” (1958), no solo en el estudio de Gracián, sino también en la fecha de publicación, a modo de ejemplo pueden citarse los estudios “*Gracián, un estilo*” (Ynduráin, 1958), “*Gracián, el estilo y la obra*” (Roig, 1958) o “*Apostillas sobre el estilo de Baltasar Gracián*” (Leocadio Garasa, 1959). Como se puede percibir desde los propios títulos, estos trabajos fueron desarrollados desde un enfoque vinculado a las ideas de la estilística, ausente en el estudio de Mariano Baquero.

autores es evidente. Solo la segunda parte de la tesis de Klaus Heger parece distanciarse de esta orientación para focalizarse en la forma de vida y valores morales que el autor ofrece con su obra. Es, precisamente, en esta sección en donde consideramos que se encuentra la influencia de Heger en la interpretación de la novela llevada a cabo por Mariano Baquero. Ambos coinciden en la preocupación por los valores éticos que el autor presenta a través de su obra y en el interés por el perspectivismo como método con que llegar a la consideración de que, tras todos los puntos de vista, tras todos los dualismos –en esta obra principalmente representados por Andrenio y Critilo–, está siempre presente la infinita perspectiva de Dios.

Como hemos señalado, también su monografía *Qué es la novela* resulta relevante dentro de sus aportaciones al perspectivismo literario. Dentro del capítulo destinado a las técnicas narrativas, son las cuestiones de la voz y focalización narrativa las que mayor relevancia adquieren. Entre su trabajo de 1950, “La novela y sus técnicas” y esta obra, las lecturas de Mariano Baquero de obras críticas angloamericanas parecen aumentar considerablemente. Además de las aportaciones teóricas de Henry James, aparecen citadas investigaciones como *The craft of fiction* de Lubbock, *Aspects of novel* de Foster, *The Twentieth Century Novel* de Beach, *Stream of consciousness in the Modern Novel* de Robert Humphrey o *The Structure of the Novel* de Edwin Muir. La influencia de estos críticos en sus consideraciones sobre el punto de vista se vuelve patente cuando reflexiona sobre la sustitución que los novelistas contemporáneos realizan de la habitual omnisciencia de la voz del narrador por una técnica que implique la supresión de:

la visión y estimativa propia del narrador, trasladándola a uno o varios personajes, desde cuyas perspectivas aparecen configurados y presentados al lector los hechos novelescos. James no pone a su lector en contacto directo con la acción novelesca, sino más bien a través de lo que algún o algunos personajes opinan de esa acción, a través de un punto de vista o conciencia intermediaria (Baquero Goyanes, 1961: 81-82).

Recordemos cómo Friedman señalaba la importancia de las ideas de Beach y Lubbock a este respecto:

The third decade is graced chiefly by Beach’s monumental study, in 1932, of the technique of the twentieth-century novel, which is characterized, he says, mainly by virtue of the fact that “the story tells itself; the story speaks for itself. The author does not apologize for his characters; he does not even tell us what they do but has them tell us, themselves. Above all, he has them tell us what they think, what they feel, what impressions beat in on their minds from the situations in which they find themselves.” Apparently encouraged by the work of Lubbock, which followed shortly after his own early study of James, Beach now makes a concerted and massive onslaught upon the telling-showing problem as it appears in hundreds of modern novels (Friedman, 1955: 116).

Compartida con la crítica angloamericana, esta preocupación por el perspectivismo en la novela contemporánea fue, sin duda, uno de los aspectos que le condujeron a evolucionar desde una concepción orteguiana del perspectivismo, según la cual dentro de la visión perspectivística se podía percibir siempre un punto de vista superior y abarcador de

todos, hacia la interpretación de este fenómeno como representación de la realidad en sus múltiples variaciones y sin ninguna clase de jerarquización.⁸

También en esta monografía muestra interés por el monólogo interior como recurso objetivador situado en una dialéctica entre la tercera y primera persona. Si ya en 1954, en su trabajo “Novela autobiográfica y monólogo interior” había estudiado esta técnica teniendo en consideración los trabajos de Dujardin y Sartre, la constante actualización de sus lecturas críticas le lleva a incorporar los estudios sobre este recurso del alemán Oscar Walzel y del francés Albert Thibaudet. Lo que principalmente le interesa destacar del monólogo interior es la capacidad de reflejar el fluir del pensamiento de los personajes que este recurso adquiere en la novela contemporánea. De ahí que para el crítico la vinculación del mismo con el perspectivismo literario resulte tan indiscutible.

Las lecturas literarias

Como bien ha señalado Rodríguez Gutiérrez (2020) en su trabajo dedicado al estudio sobre el cuento del Romanticismo español realizado por Mariano Baquero en su tesis doctoral, resulta realmente asombroso el corpus de lecturas que ya poseía en esos años (1944-1948). Su metodología de investigación coincide en esto con la de su maestro Menéndez Pelayo.⁹ El contacto directo con los textos literarios, la transcripción de fragmentos o la alusión a determinados pasajes o personajes se convierte en una característica de todos sus acercamientos, tanto de los que poseen un carácter más crítico como de aquellos que presentan un enfoque principalmente teórico o histórico. No es, de este modo, extraño que investigadores como Quinn (2009), Beltrán Almería (2020) o Baquero Escudero (2020) hayan manifestado la presencia del comparatismo como una práctica habitual en sus investigaciones literarias. En un trabajo anterior, justificábamos la primacía que esta metodología comparativa de Baquero presentaba en España (López Ruiz, 2021: 376). Si en dicha ocasión analizamos esta práctica a través de los diversos tipos de discurso que empleó, en este trabajo el acercamiento a sus lecturas literarias nos permitirá observar cómo el comparatismo se convirtió en una herramienta necesaria para el desarrollo de su pensamiento y análisis del perspectivismo literario.

Pese a haber alcanzado el perspectivismo su punto más álgido en el siglo xx y pese a su gran conocimiento de la novela contemporánea, ya los estudios de Mariano Baquero de esta primera década permiten advertir cómo sus análisis de esta categoría literaria no se quedaron circunscritos simplemente a esta época literaria, sino que se retrotrajeron de igual modo a obras de siglos anteriores. Como ya señalamos, cuando en 1950 escribe “La novela y sus técnicas”, sus planteamientos del perspectivismo literario aparecen íntimamente vinculados a los modelos de la novela extranjera del siglo xx (Baquero Goyanes, 1950). Consciente de la contribución de esta categoría a la complejidad técnica que la novela ha experimentado en este siglo, para ejemplificarlo recurre a las *Sagas de los Forsyte*, de Galsworthy –como modelo de narración que proporciona una visión prismática de un mismo personaje– y a *Contrapunto*, *Those*

⁸ Para más información puede verse Pueo (2010).

⁹ Para más información sobre las confluencias entre la metodología de Menéndez Pelayo y Mariano Baquero, además del estudio de Rodríguez Gutiérrez (2020) puede verse el trabajo llevado a cabo por García Berrio (2015).

Barren leaves o *Eyeless in Gaza* de Huxley –esta última como ejemplo de narración de diversas acciones en distintas fechas cuya acción y protagonistas no presentan más continuidad que la que el lector extrae del desorden cronológico–. A través de *La leyenda de Magdalena Grey* de Clémence Dane y de las novelas de Claude Houghton presenta el aumento de complejidad que esta técnica adquiere cuando el personaje del que se habla es un ser inexistente o que solo aparece al final de la novela. Vinculado con el perspectivismo literario, las *Ideas del gato Murr* de Hoffmann, *Las palmeras salvajes* de Faulkner o *Las viñas de la ira* de Steinbeck le permiten presentar el deseo de algunos novelistas de insinuar la simultaneidad o el paralelismo entre dos relatos o, incluso, como sucede en la obra *El curandero de su honra*, de reflejar la simultaneidad de la vida de dos protagonistas de manera gráfica, disponiendo su narración en una misma página con dos columnas.

Su siguiente estudio enfocado en el perspectivismo literario supone una clara muestra de esa predilección por el comparatismo que hemos manifestado. Si el artículo va destinado al análisis comparado de *Los viajes de Gulliver* y de *El enano*, no deja asimismo de mostrar el interés que podría suscitar estudiar desde una perspectiva comparada algunas de las derivaciones novelescas de la obra de Swift. Cita concretamente la *Guerra de las salamandras* de Karel Capek, cuya visión de una sociedad animal que llega a ser superior a los hombres le recuerda la cruel sátira llevada a cabo por el escritor irlandés (Baquero Goyanes, 1953).¹⁰

Su artículo “*Gulliver y El enano*” ya supone una pequeña muestra de su tendencia a vincular autores distantes en el tiempo.¹¹ En su trabajo “Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos” (1954) esta metodología aumenta considerablemente como consecuencia de las constantes comparaciones de los textos de estos tres autores con otros escritores de su mismo siglo o de siglos anteriores o posteriores. De este modo, el artículo comienza con la asociación entre *Cartas marruecas* y las *Lettres persanes* de Montesquieu o los *Viajes de Gulliver* de Swift. Si, en estas obras, es la calidad de extranjero o la de un ser de otro mundo la que convierte a los personajes en observadores críticos, objetivos y perspicaces de una sociedad civilizada, no deja de señalar cómo en otros textos es la naturaleza adánica o ingenua de los personajes la que favorece esa inusual perspectiva –citando como ejemplos *El ingenuo* de Voltaire, *El diablo mundo* de Espronceda o la mirada de Andrenio en *El Criticón*–. Más allá de su presencia en esa tradición de siglos anteriores, el crítico manifiesta el desarrollo que esta perspectiva desautomatizadora adquiere en novelas del siglo xx como *Erewhon* de Butler, *Dos fragmentos de una historia del año 1992* de André Maurois, los relatos de Wells, *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, *Flush* de Woolf o *Murr* de Hoffmann, exponiendo a su vez la diversa intensidad que el efecto perspectivístico puede presentar en función de la desproporción que exista entre la perspectiva del lector y la de los personajes. No solo en cuanto a la alusión a esta concepción se asemeja Baquero al concepto de extrañamiento propuesto por los formalistas rusos, sino también en los ejemplos que a propósito del

¹⁰ Años después, el propio Baquero desarrolla esta comparación del hombre con los animales y la limitada perspectiva del primero a propósito de su artículo sobre el perspectivismo y el desengaño en la obra del Padre Feijoo (Baquero Goyanes, 1965).

¹¹ Para más información sobre la práctica de Mariano Baquero de asociar autores de diferentes épocas y naciones, véase Beltrán Almería (2020).

mismo propusieron Tomachevski y Sklovski.¹² De igual modo, en este artículo, respecto a de la índole perspectiva del procedimiento epistolar presente en algunos textos de Larra y Mesonero Romanos, establece la vinculación de esta técnica con la llevada a cabo en obras costumbristas como *Cartas de un curioso provincial al curioso madrileño* o *Cartas de Andrés Niporesas al bachiller Pérez de Munguía* de Mesonero Romanos, *Don Justo Balzanza*, *Cartas del pobrecito holgazán* o *Madrileño* de Sebastián Miñano, *Cartas trascendentales escritas a un amigo de confianza* de José de Castro y Serrano, *Cartas a mi tío* de Isidoro Fernández Flórez (Baquero Goyanes, 1954).

Bajo esta misma metodología de análisis comparativo, en 1958 se acerca a *El Criticón* de Gracián (Baquero Goyanes, 1958). Es en el tema del engaño de los sentidos en el que Baquero descubre la naturaleza perspectivística de esta novela. Consciente de la tradición de este motivo en la literatura barroca a lo largo de su estudio se suceden las alusiones a obras de este período. De este modo, vinculado a la intervención en la obra de Gracián del factor de la distancia en las confusiones ópticas, aparecen los versos de Jorge Manrique sobre el tema “cualquier tiempo pasado fue mejor” o la descripción del prado de Mateo Alemán visto desde la distancia. En cuanto a la intervención del factor de los afectos, el crítico asocia los fragmentos de la obra de Gracián con el motivo campoamorino del color del cristal con que se mira, trayendo asimismo a colación la presencia de este motivo en los escépticos poemas de Campoamor *La opinión*, *Qué es el amor*, *Las creencias*, así como en la traición cometida con Pompeyo, en el *Marco Bruto* de Quevedo, o en los versos emitidos por Don Juan en *La villana de Vallecas* de Tirso de Molina.¹³ A otra obra de Quevedo, *Sueño de las Calaveras*, recurre para manifestar la raíz barroca que presenta la influencia de la edad y del paso del tiempo como factor configurador de las distintas perspectivas que aparecen en la obra gracianiana. En otros pasajes de *El Criticón* no son la distancia ni ningún rasgo psicológico lo que causa el engaño óptico, sino que la deformación es voluntaria e interesada. Si Baquero recuerda la presencia de esta intencionada desfiguración en *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel y en *La hora de todos* de Quevedo, especial mención le merece el tratamiento dado a este tema por Cervantes en *El retablo de las maravillas*.

Ante estas perspectivas suscitadoras del engaño, presenta la existencia de otros pasajes en los que Gracián reivindica la necesaria objetividad del punto de vista, bien por medio de la perspectiva del mirar ajeno –el de Argos, que compara con el punto de vista de Sempronio ante el enamorado Calixto en *La Celestina*–, bien a través de la perspectiva del mundo al revés o de la del mundo por de dentro, cuya base –recuerda– se encuentra en obras de Quevedo –*De dentro* y *La hora de todos*– y de Vélez de Guevara *El diablo Cojuelo*. Gran conocedor de la literatura contemporánea, no deja tampoco de observar la semejanza que tiene la falta de sentido de la vida presente en la obra de Gracián y la desarrollada por autores posteriores como Kafka, en *El proceso* o Camus en *El extranjero*.

Sin ser la distancia temporal que separa a los autores citados tan amplia, también en su monografía *Qué es la novela* se sirve de esta metodología para desarrollar sus planteamientos sobre el perspectivismo. Es su estudio de la voz narrativa el que le conduce

¹² Para más información sobre esta coincidencia véase García Berrio (1973) y Baquero Escudero (2020).

¹³ Pese a su predilección por el estudio del género narrativo, sus trabajos demuestran cómo a lo largo de su trayectoria investigadora se aproximó a la lectura de obras teatrales y poéticas que le sirvieron para una mayor comprensión del género que era de su preferencia.

a manifestar el deseo de los novelistas contemporáneos por manejar la técnica del punto de vista como procedimiento sustituto de la usual omnisciencia narrativa. Si Baquero sitúa la consciencia de los novelistas del empleo de esta técnica a partir de la obra de Henry James, manifiesta asimismo el amplio seguimiento que ha tenido en Norteamérica desde Willa Cather, por ejemplo, hasta Hemingway. Especial atención le merece una vez más la obra *Flush* de Virginia Woolf por estar narrada desde la curiosa perspectiva del punto de vista de un perro (Baquero Goyanes 1961). Como ya indicamos, para Baquero la presencia del monólogo interior en la novela contemporánea está íntimamente ligada a la cuestión del perspectivismo. Si es consciente del gran desarrollo que esta técnica adquiere en la narrativa desde el *Ulises*, no deja de recordar su presencia en páginas de novelas de siglos anteriores como las de Fielding, Samuel Butler, Jane Austen, Dickens, Dostoievski, Tolstoi o Conrad. Con respecto a esta noción, es la novela de Faulkner, *Mientras agonizo*, a la que le dedica un tratamiento mayor debido a la sucesión en ella de distintos monólogos interiores.

En conclusión y como se ha podido comprobar, ya en los estudios de esta primera década se pueden encontrar muchos de los enfoques que caracterizarían sus planteamientos sobre el perspectivismo literario. Si su labor en torno a esta categoría resultó realmente precoz en el ámbito de los estudios literarios, fue el pensamiento filosófico de Ortega el que mayoritariamente le influyó. Pese a esto, su mayor número de lecturas de novelas contemporáneas le condujo a superar ciertas dificultades presentes en la teoría del perspectivismo del filósofo para su aplicación al análisis de la novela actual. Para ello, en esta primera década, fueron fundamentales la influencia de críticos alemanes como Auerbach, Heger o Krauss, franceses como Sartre o Dujardin y angloamericanos como James, Beach, Lubbock, Foster, Muir o Humphrey. Además de superar algunas de las limitaciones de la teoría de Ortega, de la mano de estos autores, se adelantó a la llegada del concepto formalista de “desautomatización” a Occidente. Ya en estos primeros trabajos se puede decir, por tanto, que está presente el que se convertiría en su procedimiento metodológico por excelencia: la lectura y búsqueda de fuentes críticas y literarias supranacionales. Un método que, como se ha podido observar, derivó en las que se convirtieron en tres de los rasgos que caracterizaron sus análisis literarios: su no afiliación a los presupuestos de una exclusiva corriente literaria, su predilección por el contacto directo con los textos literarios y su gusto por la comparación entre obras de distintas épocas y nacionalidades.

Referencias bibliográficas

- BAQUERO ESCUDERO, Ana Luisa (2007). Menéndez Pelayo historiador de la novela. En Gutiérrez Sebastián, Raquel; & Rodríguez Gutiérrez, Borja (Eds.). *Orígenes de la novela* (45-70). Cantabria: Universidad de Cantabria.
- BAQUERO ESCUDERO, Ana Luisa (2020). Primeras aproximaciones a la novela en el pensamiento literario de Baquero Goyanes. En Baquero Escudero, Ana Luisa; & Vicente Gómez, Francisco (Eds.). *Mariano Baquero Goyanes: Teoría de la novela y del cuento* (159-175). Madrid: Visor.

- BAQUERO GOYANES, Mariano (1950). La novela y sus técnicas. *Arbor*, 16(54), 169-186.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1950a). Reseña de *Henry James* de Michael Swan. *Anales de la Universidad de Murcia*, 626-627.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1953). "Gulliver y El Enano". *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, 93, 5-11.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1954). Novela autobiográfica y monólogo interior. *Ateneo*, 15(5), 10.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1954). Perspectivismo y crítica en Cadalso, Larra y Mesonero Romanos. *Clavileño*, 30, 2-12.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1956). *La novela española vista por Menéndez Pelayo*. Madrid: Editora Nacional.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1958). Perspectivismo y sátira en *El Crítico*. En BAQUERO GOYANES, Mariano. *Homenaje a Baltasar Gracián* (27-56). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1959). Ortega y Baroja frente a la novela. *Anales de la Universidad de Murcia*, XVIII, 5-24.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1961). *Qué es la novela*. Buenos Aires: Columba.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1966). Perspectivismo y ensayo en Ganivet. *Anales de la Universidad de Murcia*, XXV, 5-38.
- BAQUERO GOYANES, Mariano (1965). Perspectivismo y desengaño en Feijoo. *Atlántida: revista del pensamiento actual*, 3, 473-500.
- BELTRÁN ALMERÍA, Luis (2020). La teoría de la novela en la obra de Mariano Baquero Goyanes. En BAQUERO ESCUDERO, Ana Luisa; & VICENTE GÓMEZ, Francisco (Eds.). *Mariano Baquero Goyanes: Teoría de la novela y del cuento* (159-175), Madrid: Visor.
- BELTRÁN ALMERÍA, Luis (2023). El alcionismo jovial de Mariano Baquero. De Ortega a Baquero. *Monteagudo. Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la literatura*, 28, 45-58. <https://doi.org/10.6018/monteagudo.550761>
- BROWN, Gerald G. (1980). *Historia de la literatura española. El siglo xx*. Barcelona: Ariel.
- FRIEDMAN, Norman (1955). Point of View in Fiction: The Development of a Critical Concept. En Stevick, Philip (Ed.). *The theory of the Novel* (199-209). New York: New York The Free Press.
- GARCÍA BERRIO, Antonio (1973). *Significado actual del formalismo ruso*. Barcelona: Planeta.
- GARCÍA BERRIO, Antonio y Hernández Fernández, Teresa (2004). *Crítica literaria. Iniciación al estudio de la literatura*. Madrid: Cátedra.
- GARCÍA BERRIO, Antonio (2015). Felices horas de niño: el humanismo crítico de Menéndez Pelayo visto por Mariano Baquero. *Monteagudo. Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura*, 17, 63-72.
- LEOCADIO GARASA, Delfín (1959). Apostillas sobre el estilo de Baltasar Gracián. *Universidad*, 39, 57-88. <http://hdl.handle.net/11185/3887>
- LÓPEZ RUIZ, Patricia Teresa (2023). Una interpretación alejada de las lecturas desde el canon. Mariano Baquero Goyanes y Clarín. *Revista De Literatura*, 85(170), 547-69. <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2023.02.022>.

- MARTÍNEZ RIPOLL, Domingo (1984). Presencia de Ortega y Gasset en la obra de D. Mariano Baquero. *Monteagudo. Revista de Literatura Española. Hispanoamericana y Teoría de la literatura*, 87, 115-116.
- ORTEGA Y GASSET, José (1947). *Obras completas*. Madrid: Revista de Occidente.
- POZUELO YVANCOS, José María (1983). *La lengua literaria*. Málaga: Librería Ágora.
- QUINN, Paul Patrick (1992). Mariano Baquero Goyanes, lector privilegiado de la literatura y crítica anglosajona. *Murgetana*, 84, 47-59.
- PUEO, Juan Carlos (2009). Perspectivismo y novela en Mariano Baquero Goyanes. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, Anexos de Tropelías* 17, 121-140. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.20105493
- RAMÓN TRIVES, Estanislao (1984). El perspectivismo como radical modo de ser epistémico, estético-crítico y vivencial en don Mariano Baquero. *Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura*, 87, 21-26.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Borja (2020). Consideraciones sobre el cuento del Romanticismo español. Un diálogo con Mariano Baquero. En Baquero Escudero, Ana Luisa; & Vicente Gómez, Francisco (Eds.). *Mariano Baquero Goyanes. Teoría de la novela y el cuento* (35-52). Madrid: Visor.
- ROIG, José Antonio (1958). Gracián, el estilo y la obra. *Monteagudo*, 21, 4-10. <http://hdl.handle.net/10201/14855>
- SOBEJANO, Gonzalo (1954). Nuevos estudios en torno a Gracián. *Clavileño*, 26, 23-32. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcw3893>
- YNDURAIN, Francisco (1958). Gracián, un estilo. En *Homenaje a Gracián* (163-188). Zaragoza: Institución Fernando el Católico.